

ACONTECIMIENTOS de HABLA, *artes verbales y poéticas* **multinaturales**

Mario Madroño Morillo¹

Resumen

Este texto establece una relación entre el habla, las artes verbales y las poéticas multinaturales, presentes en el tiempo del habla mítica y chamánica. Tales acontecimientos se exponen a partir de contextos culturales diferentes, que permiten observar el multilingüismo, como inauguración de una desarticulación de la lengua, y el multinaturalismo lingüístico, en tanto acontecer de un habla de alteridad, correspondiente a la forma de comunicación entre humanos y no humanos, referidos en las dimensiones narrativas en las que tiene lugar un discurso mítico.

Palabras clave: Discurso. Habla. Mito. Chamanismo. Poética.

La relación entre la lingüística y la antropología pareciera resolverse en la forma en la que se integran las dos dimensiones del saber, al pensar la comunicación, a través del análisis del discurso, comprendido como una dimensión en la que las consecuencias de la comunicación en tanto facultad humana tienen lugar y que se reflejarán en los modos de formación de la comunidad como espacio y tiempo de la correlación ontológica y de la correlación de alteridad de naturalezas diferentes, que se pueden ampliar en relación a la concepción de comunicación humana y no humana, al pensarlas a partir del perspectivismo y el multinaturalismo propuestos por Eduardo Viveiros de Castro, desarrollados a partir de los "procesos de alteración diferencial" (Viveiros, 2006), que exponen el habla de otro, su sentido y apertura, confrontados con las descripciones de los procedimientos y particularidades epistemológicas del análisis del discurso realizados por la lingüística general.

1. Licenciado en Filosofía y Letras y Magister en Etnoliteratura de la Universidad de Nariño, Doctorando en Antropología de la Universidad del Cauca. Docente hora cátedra del Programa de Filosofía y Letras de la Universidad de Nariño.

En esta perspectiva, la comunicación, desde los postulados de la lingüística, tendrá como rasgo permanente las características de la noción de competencia comunicativa, que Del Hymes concibe en cuanto a las funciones del lenguaje, sus modos de exposición de sentido y el problema de la expresión del sentido, dimensiones que permitirán desarrollar una analítica discursiva que tendrá su forma de presentación en la etnografía del habla, desarrollada sobre todo por investigadores como Joel Sherzer (2002) en sus estudios sobre "Los juegos y obras de habla y el arte verbal", como la descripción de los actos de habla y la exposición de la performatividad del sentido; de lo que permite pensar en el tiempo de la comunicación y en ese tiempo de la exposición del sentido, de los sentidos, como una estética de la comunicación, que permitirá, a la vez, pensar no sólo actos de habla, sino acontecimientos de habla, como constituyentes de una comunicación abierta a la poética y al porvenir del sentido.

Según Sherzer:

Los juegos y obras de habla proveen implícita y explícitamente metacomentarios – tanto en la praxis cotidiana y su acontecer creativo en sistemas y estructuras, así como en la interacción (socio) lingüística social y cultural (...)

Los juegos y obras de habla implican la manipulación de elementos y componentes del lenguaje en relación con otro, en contextos sociales y culturales de uso del lenguaje, y que ponen de relieve la tras escena de las posibilidades verbales que no están en primer plano (...) Los elementos pueden manipularse en cualquier nivel del lenguaje, desde patrones sonoros y de sintaxis, semánticos y del discurso; pueden incluir varios lenguajes utilizados en situaciones multilingües, que pueden involucrar comunicación no verbal (Sherzer, 2002: 1).

La estética de la comunicación implicaría, por tanto, una poética, ocupada en pensar, reflexionar, comprender, interpretar el tiempo en el que emerge o desaparece el sentido, comprendido éste, por lo menos, en tres instancias: la semiótica, la estética y la patética, que implicarían una fenomenología del habla; es decir, la comprensión de la presencia de la voz hablante y su manifestación de sentido, dimensión que permitirá pensar la estética de la comunicación como una metafísica del sentido, ocupada en comprender los acontecimientos de habla que exponen, por ejemplo, las hiperfrases y las holofrases de una comunicación en formación, no presente sólo en el habla de los niños, sino en la forma en la que el hablante se relaciona con el propio sentido de lo dicho y el decir y que le permitiría comprender su posición de sujeto; es decir, la dimensión intersubjetiva desde donde habla, en el tiempo de la exposición del sentido mismo de lo dicho.

La forma en la que se expondrá la correlación ontológica de alteridad y la comunicación en esos espacios y tiempos de la relación, será delimitada en campos de acción comunicativa, referidos, en primer lugar, al aprendizaje del canto chamánico Emberá, concebido como Jai, expuesto por Ane Marie Losonczy y, posteriormente, en la concepción de estar-con referida por Rodolfo Kush a través de la relectura de esa concepción por parte de Juan Duchesne Winter, para proponer un reflexión mínima en la tercera instancia correspondiente a una situación regional de un acontecimiento de habla entre los Pastos.

El caso referido por Losonczy incluye lo siguiente:

Una noche sentada en mi camarote, escuchando en un casete, con más volumen que de costumbre, las arias del *Magnificat* de Johann Sebastian Bach, una de mis músicas de predilección, el hijo de Vitaliano, aprendiz chamán, aparece a mi lado, escucha y me pregunta: '¿es canto de tu tierra?' Al día siguiente, su padre me pide escuchar a mi lado el *Magnificat*, y unos días después, al regresar del río, le encuentro escuchando solo la música. Me pregunta: '¿por qué hombres y mujeres cantan revueltos? No es bueno. Una semana más tarde decide realizar una ceremonia para curar una recién parida con fiebre y sin leche. Acompañando el ritual con mi grabadora, después de escuchar variantes muy diferentes de cantos ya oídos, hacia las dos de la mañana, los asistentes y la paciente ya dormidos, me sorprende oír al chamán cantar una versión muy aproximativa, pero reconocible, de dos arias del *Magnificat* con un texto en parte en español. Al siguiente día me dijo: 'Los cantos de tu tierra sirven. Los *jais* de anoche trabajaron bien y voy a agarrar más *jais* soñando con tus cantos. Otros *jaibanás* no los tienen, tú me los has dado y yo voy a aprenderlos todos' (Losonczy. 2006: 19-20).

El acontecer de habla, expuesto en la narración de Losonczy, remite a lo que se podría proponer como la experiencia de la desarticulación continua de la lengua, que se da cuando acontece el canto, el decir del canto, su tiempo, lo que permite proponer que no se trata de la emisión de series de nombres que pudieran evocar presencias, sino más bien de series de nombres que permiten la precipitación de lo inaparente de esos nombres que, desapropiados, abren el sentido mítico de su exposición, de su encarnación.

En el caso del canto chamánico en "lengua propia", por ejemplo, los aprendices de los médicos tradicionales refieren que muchas veces no entienden lo que el taita canta, que son cantos secretos, de los cuales solo él comprende el sentido; este canto secreto, que se precipita con la fuerza y potencia del sentido mítico, es el que permite la proposición de la desarticulación de la lengua (materna y originaria). En esta dimensión del sentido aparecen cantos nuevos, de sentidos inaugurales y que, a la vez, inauguran el sentido del mito otra vez,

cada vez que se pronuncian. El contexto Emberá en el que actúa el Jaibaná, según Losonczy, provoca que éste se preocupe por acceder a *Jaiis* diferentes, que se destacan por ser aprendidos e incorporados a la trama ritual, independientes de la noción de originalidad, propuesta tan solo en referencia a su efectividad y a lo que desborda el uso idiomático, lo que hace de algunos chamanes (pues no es caso único el del Jaibaná preocupado por incorporar cantos nuevos a su ser, a su estar) políglotas practicantes de una heterofonía y heteroglosía expuestas al cantar; acción que podría estar intermediada por el tiempo de la improvisación en tanto forma de incorporación de lo nuevo en esa misma trama.

La aprehensión y aprendizaje de estos modos de cantar expondrían, así, una forma de fagocitación del sentido; de acuerdo con Kush, de *aformación* a partir de la desarticulación continua de la lengua, que se expondría en relación con la poética de la comunicación de la correlación de alteridad y su forma de aproximación al acontecer del habla chamánica, donde el sujeto que enuncia lleva al límite la deixis.

El segundo momento de esta reflexión sobre la competencia comunicativa y la poética de la comunicación, en tanto tiempo de comprensión y aprehensión de lo dicho, se refiere a la posición de sujeto que dice y que implicaría la apropiación del sentido, y por tanto, el decir mismo, en tanto acontecer de presencia que permite una exposición ontológica del ser en el tiempo, distinto del decir del ser ahí (*dasein*) de cuño heideggeriano, pues se trataría de un ser-siendo, como propone Rodolfo Kush el decir del *Runa Kay*, en tanto ser ahí de alteridad. De acuerdo a Duchesne Winter:

Rodolfo Kush había hallado en la gramática quechua un verbo coincidente con el *estar-en-con* de Jean-Luc Nancy, aunque tal vez más sugestivo, a la hora de pensar una noción de la comunidad. En el quechua el verbo copulativo *cay* es equivalente a los verbos castellanos *ser* y *estar*, es decir, conjuga los sentidos de ambos en una sola expresión que los trasciende. *Cay* expresa el *estar* como la madre del ser, madre que engendra y devora (es decir, fagocita) continuamente a su débil hijo el ser. Por eso el sujeto en la oración gramatical quechua es mero hijo del estar. El verbo *cay* sólo denota su transitorio "ser" esto o aquello. *Cay* es un demostrativo, más que un clasificador ontológico (Duchesne Winter, 2005: 42-43).

El estar, entre el aquí y ahora, propulsa el nosotros singular de la relación de comparecencia con el decir del mito que, retomando el *Cay* destacado anteriormente, implica, según Duchesne, que: "La persona indígena –explica Kush– vive su *estar* en comunidad antes que su *seralguien* como individuo, y la comunidad, asumida en la forma de una alianza moral, es el ámbito de con-

ciliación de la persona con la *ira de dios*, es decir, con la inabarcable e impensable fuerza del cosmos (el caos, la enfermedad, la muerte) ante la cual todo esfuerzo humano es un gesto insignificante. Kush traspone el sentido del *cay* al *estar* castellano, y lo opone al *ser*. Así desarrolla las nociones contrapuestas del “mero estar” y el “ser alguien” (Duchesne, 2005: 43).

A partir de lo anterior, se puede proponer que, en la mención de un acontecer de habla, se trata de la vivencia del instante en el que el sentido del decir se cumple en la correspondencia de sentido ontológico del *estar-cay*, que implica comprender la vida en tanto tiempo-presente o *cay pacha*, que a la vez permite exponer el sentido de la vida a la in-finitud del acontecer.

Es, por tanto, un presente trascendente el del acontecer de habla, el que compone la vivencia de la relación de alteridad y lo que permite, a la vez, establecer relaciones de comparecencia multinaturales, donde entre lo humano y lo no humano, el aquí y el ahora de la relación, se revela un estar-en-común (de) alteridad que permite una comunicación diferente, multinatural. Vivencia extática de la relación de comparecencia que permite asumir la forma en la que Duchesne infiere el *darse*² (*en a lo*) común del *Ayllu*, cuando dice:

Todo ello concede a la cultura del estar cierta cualidad de “yecto”, dice Kush, responsable de un tipo de estructura social que asume las fuerzas antagónicas y apunta a una administración de energías que sostengan el bien “sin que todo sea más bien mal”. Tal estructura es el *ayllu*, o la comunidad quechua y aymara, basada en una economía del *amparo* muy diferente a la economía de desarrollo de la sociedad occidental (Ibíd., 43).

Una correlación en la que la comunicación permite pensar en una comunidad pro-yectada; es decir, inaparente tras la remoción ontológica de sus propios fundamentos, que desmonta el *locus* de enunciación de la estancia y su sentido, en tanto referencia del fundamento y de la natalidad, que reducen el sentido mítico del estar en la tierra a un estar en el mundo originario, ante lo que la propuesta de Kush reacciona conjurando lo fundacional, sea desde el estar sin lugar, en tanto darse al acontecer y espacio tiempo del decir, desde

2. La forma de darse conlleva, en el contexto referido por Duchesne, lo siguiente: “El mero estar indígena, dice Kush, es primordialmente pasivo y femenino. Pero esto no significa que ese estar deseche la posibilidad de la acción, sino que la asume en su darse como espera y exposición ante el sentido del mundo, es decir, como fruto engendrable orgánicamente a partir de la asunción de las fuerzas contrarias en que se funda el cosmos” (Duchesne Winter, 2005: 43, en: “Fugas incomunistas”. Ediciones Vértigo, Puerto Rico). Este darse como espera caracteriza la “acción chamánica”, por ejemplo, de la curación, en la que hay una donación de sentido, incondicional en la medida en que se trata de una precipitación de lo inaparente, aunque no es exclusiva del espacio-tiempo de alteridad de la relación chamánica, sino de la relación de comparecencia con otro a partir de, por ejemplo, un estar-en-común (de) alteridad, que expone una relación de amor sin objeto de deseo, es decir, incondicional.

un *locus* en remoción de sentido continua, tal como el canto chamánico comprendido como praxis de una *desarticulación continua de la lengua* (materna y originaria, referida, por ejemplo, en el caso del canto del Jaibaná).

Lo que implicaría que se trataría de una comunicación, que permitiría tratar o dar logos a la extrañeza del habla que expone la venida de otro; de esta manera, según Duchesne Winter, la propuesta de Kush en relación a la praxis de la escritura implica que:

Kush inventa conceptos potencialmente incomunitarios en el contexto moderno, valiéndose de su contacto con las ruinas irrestaurables de la tradición oral indígena, un contacto fundado en cierto ambiguo reconocimiento de la pérdida irrefragable y de la ausencia definitiva de un mundo mítico (Ibíd., 45).

Experiencia que considero deviene de la vivencia del sentido a partir de la desarticulación continua de la lengua, que evoca y provoca, ante el sentido original de la palabra mítica que pudiera exponer la tradición oral, sentidos inaugurales; es decir, de desbordamiento por saturación de sentido del sentido originario, expuestos, por ejemplo, en la mención de la "invención de conceptos", caracterizados por la potencialidad del sentido y que, expuestos en la forma de los neo-logismos, exponen el tiempo del decir en tanto desarticulación de la lengua, que responde a lo que Duchesne señala como "ausencia definitiva de un mundo mítico", pues se trataría no de un logos mítico o mitologizante, sino más bien de un logos de lo inaparente que desfonda la ausencia y la nostalgia por el sentido mítico perdido, lo que permitiría comprender el decir del mero estar, como *decir cay pacha*, un *decir contemporáneo*.

En este horizonte del acontecimiento de habla, se propone un tercer caso de comunicación de alteridad, en un espacio de correlaciones ontológicas multinaturales, referido al contexto del habla Pasto. Los Pastos, al mencionar la Palabra Mayor, la especifican como la Palabra de los de Adelante, exponiendo de esta forma un sentido que no se propone en un tiempo pasado, sino en un porvenir, en el ahí de la correlación comunicativa. De esta forma, la Palabra de los de Adelante es una palabra que conlleva la presencia de un sentido aquí-ahí-ahora, y que expondría un sujeto de enunciación heteronómico, que nombra desde espacios y tiempos distintos, desde dimensiones comunicativas distintas, de alteridad, que se podrían comprender como multinaturales.

La poética de la comunicación referida a los acontecimientos de habla expone, entonces, una estética del acontecer del habla, una comunicación que permite transmitir un saber que desborda el concepto, pues los signos que lo constituyen fungen como símbolos, en la medida en que su materialidad es dinámica debido a la precipitación de sentido que provocan y que permite comprender que la Palabra de los de Adelante, está inscrita en tonalidades de

alteridad que atraviesan el tiempo y hacen que lo dicho comunique el sentido en el decir presente.

Por ejemplo, en la tradición de la Palabra Mayor de los Pastos, se evoca continuamente, sin que esto implique una usura del significado, la Palabra de Juan Chiles, referida a las diversas formas de aprendizaje de los Pastos y su modo de ser en tanto encarnación y exposición en la práctica de la aprensión y aprehensión de su sentido. En esta dimensión de la poética de la comunicación del acontecimiento de habla, los Pastos enuncian en plural:

Somos como el agua, somos como la piedra, somos como la espuma, pero somos el río³.

La frase constituye una dimensión multinatural de la comunicación del sentido presente, que permite un devenir del sentido y, por tanto, constata una poética de la comunicación comprendida también como una poética del saber, como una forma de comprensión de la creación del sentido, de su exposición cotidiana en el habla de cada día, que hace posible reinaugurar la competencia comunicativa como la capacidad de aprender lo otro de una lengua, de un habla, de los acontecimientos que precipitan sus sentidos, que, en este caso, implican un habla de alteridad que se remite a la comunicación con los ancestros, con un sentido que convoca una memoria de acontecimiento que permite saber sin mediación epistémica, pues la poética del saber permite un saber que desborda la referencia, de ahí que se proponga como un saber de los de adelante, de quienes hablan desde una dimensión en la que *el decir va viniendo*, es decir, provoca una paradoja semántica, simbólica, imaginaria, icónica, pues es un decir que inaugura un arte verbal que, en la intersección de los sentidos, expone una semiótica a-significante, debido a la heterogeneidad del locus de enunciación, reflejada en el plural del enunciado de quien habla y que expone afectos, perceptos, conceptos, sentidos/sensaciones, que corresponden a una comunicación de alteridad en tanto dimensión hermenéutica de la poética multinatural del saber.

3. La frase se atribuye a Juan Chiles, pero, en el contexto comunitario de esta enunciación, se podría decir que hace parte de lo que Deleuze y Guattari proponen como un "agenciamiento colectivo de enunciación". Para ampliar la referencia ver: "20 de noviembre de 1923. Postulados de la lingüística". En: Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. 4ª Edición. Pre-textos, pp. 81-116.

Bibliografía

HABER, Alejandro. *Nometodología payanesa*. Notas de metodología indisciplinada. En: Revista Chilena de Antropología. No 23. 1 Semestre. Chile. Departamento de Antropología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. 2011, pp. 9-49.

DELEUZE, Guilles; GUATTARI, Félix. Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. 4ª Edición. Valencia: Pre-textos, 2000. Traducción de José Vásquez Pérez con la colaboración de Umbelina Larraceleta.

DURANTI, Alessandro. Lengua como cultura en la antropología norteamericana. Traducción de Patricia Dreidemie para la cátedra "Elementos de Lingüística y Semiótica", Profesor titular: Carlos Reynoso. Departamento de Antropología, FFyL, Universidad de Buenos Aires, Argentina (3/11/03)

DERRIDA, Jacques. *El monolingüismo del otro o la prótesis de origen*. Buenos Aires: Manantial, 1997. Traducción de Horacio Pons.

DUCHESNE WINTER, Juan. *Fugas incomunistas. Ensayos*. Puerto Rico: Vértigo, 2005.

LOSONCZY, Anne-Marie. Viaje y violencia. La paradoja chamánica emberá. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2006. Traducción de Bernardo Rengifo Lozano, Alberto Bejarano, Julia Salazar Holguín y Hernando Salcedo Fidalgo.

MADROÑERO Morillo, Mario. *Multinaturalismo y estéticas de alteridad*. Calle 14. Revista de investigaciones en el campo del arte. Bogotá. Universidad Distrital. Facultad de Artes. 2012. Volumen 6, No. 8, enero-junio, pp. 102-119.

NANCY, Jean-Luc. *La comunidad desobrada*. Madrid: Arena Libros, 2001. Traducción de Pablo Perera, en colaboración con Isidro Herrera y Alejandro del Río.

SHERZER, Joel. *Speech play and verbal arts*. Austin: University of Texas Press, 2002.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. *A inconstancia da alma selvagem. E outros ensayos de antropologia*. Sao Paulo: Cosac Naify, 2006.

Metafísicas caníbales. Líneas de antropología postestructural. Buenos Aires: Katz Editores. Traducción de Stella Mastrangelo.